

# Cuando el odio pretende ser discurso.

Tustanoski, Graciela.

Cita:

Tustanoski, Graciela (2024). *Cuando el odio pretende ser discurso*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/458>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/Vex>

# CUANDO EL ODIO PRETENDE SER DISCURSO

Tustanoski, Graciela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT 2023-2025 “Los dispositivos para alojar la urgencia, desde la mirada de los profesionales psicólogos que intervienen en ellos”, cuyo objetivo principal es aproximarse a la realidad de los dispositivos hospitalarios de la República Argentina que reciben urgencias, desde la mirada de los psicólogos que intervienen en ellos. Este trabajo pone en tensión la noción de discurso para Lacan en tanto forma de lazo social que conlleva un modo de goce y los llamados “discursos de odio” que tienden a la ruptura de los lazos. Interrogaremos también la relación entre la angustia y el odio para finalmente poner en consideración desde la clínica de la urgencia la incidencia de las expresiones de odio en el pasaje al acto violento.

## Palabras clave

Urgencia - Odio - Discurso - Angustia

## ABSTRACT

### WHEN HATE ASPIRES TO BE SPEECH

This work puts into tension the notion of discourse for Lacan as a form of social bond that entails a mode of enjoyment and the so-called “hate speeches” that tend to break ties. We will also interrogate the relationship between anguish and hatred to finally take into consideration from the emergency clinic the incidence of expressions of hate in the transition to a violent act.

## Keywords

Urgency - Hate - Speech - Anguish

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT 2023-2025 “Los dispositivos para alojar la urgencia, desde la mirada de los profesionales psicólogos que intervienen en ellos”, cuyo objetivo principal es aproximarse a la realidad de los dispositivos hospitalarios de la República Argentina que reciben urgencias, desde la mirada de los psicólogos que intervienen en ellos.

Este trabajo pone en tensión la noción de discurso para Lacan en tanto forma de lazo social que conlleva un modo de goce y los llamados “discursos de odio” que tienden a la ruptura de los lazos. Interrogaremos también la relación entre la angustia y el odio para finalmente poner en consideración desde la clínica de la urgencia la incidencia de las expresiones de odio en el pasaje al acto violento.

La palabra discurso proviene del latín *discursus*. El Diccionario

Latino-Español de Don Miguel de Valbuena, nos otorga varias acepciones de dicha palabra. La primera: “discurso, camino, carrera de una parte a otra” La segunda: discurso, razonamiento, plática, conversación” Llama la atención la última acepción que recopila Don Manuel: “Pasos, diligencias, pretensiones, todo lo que uno hace para obtener lo que desea” (Valbuena, 285, 1896) El diccionario Vox es más escueto: 1 *discursus* -a -um participio pasado de *discurro* 2 *discursos*-ús m: acción de correr de una parte a otra. El Diccionario Vox nos da sólo una acepción de *discurro*: “correr de un parte a otra, acudir”. (Vox, 1999, p.144) Detrás de la coma aparece la palabra *acudir*. La palabra *acudir* agrega algo distinto del simple ir hacia algún lugar porque implica el llamado del Otro.

El diccionario de la RAE presenta varias acepciones de la palabra *discurso*, entre ellas:

Facultad racional con que se infieren unas cosas de otras. Acto de la facultad discursiva. Reflexión, raciocinio sobre antecedentes o principios. Serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente. *Perder, recobrar el hilo del discurso*. Razonamiento o exposición de cierta amplitud sobre algún tema, que se lee o pronuncia en público. (RAE, 2023)

Al menos en las lenguas derivadas del latín la palabra discurso nos da una idea de deslizamiento, movilidad, dirección hacia el otro. También de razonamiento reflexión y diálogo.

Lacan le dará a la palabra discurso un espesor diferente. En los Seminarios 16 y 17 presenta sus cuatro discursos formulados como matrices con cuatro lugares y cuatro letras que rotan. Para elaborar los discursos Lacan se inspiró en las tres profesiones imposibles que enunció Freud en el prólogo del libro *Juventud desamparada* de August Aichhorn: educar, gobernar y curar. Podemos afirmar que cada uno de los cuatro discursos son modos de tratar una imposibilidad en las relaciones fundamentales de los seres que hablan: la imposibilidad de gobernar en el Discurso del Amo, la de educar en el Universitario y el Discurso Analítico caracteriza al psicoanálisis como profesión imposible. El Discurso Histerico elevó a la histeria a la condición de discurso más allá \_o más acá\_ de que la histeria sea considerada una patología o un modo de padecimiento neurótico. Cada uno de los discursos ofrece al sujeto un lugar desde donde tomar posición para sostenerse en el lazo social.

En el Seminario 16 Lacan afirma que el trabajo como producción de la mercancía y la renuncia al goce no eran nuevos:

“esta renuncia constituye al amo, quien piensa volverla el prin-

cipio de su poder. La novedad afirma Lacan es que haya un discurso, el discurso del Amo, que articule esa renuncia y haga aparecer el plus de gozar (...) la renuncia al goce es un efecto del discurso mismo” (Lacan, 1968, p.17)

En esa misma página Lacan enuncia la función del mercado:

“es preciso, en efecto suponer que en el campo del Otro está el mercado, que totaliza los méritos, los valores, que asegura la organización de las elecciones, de las preferencias y que implica una estructura ordinal, hasta cardinal” (Lacan, 1968, p.17)

El discurso implica al sujeto y posee los medios de gozar “No habría ninguna razón de sujeto (...) si no hubiera en el mercado del Otro como correlato el establecimiento de un plus de gozar recuperado por algunos” (Lacan, 1968, p.17)

El discurso articula la renuncia al goce con el plus de gozar “recuperado por algunos” y allí ubica Lacan la “razón de sujeto”. El discurso entonces se articula en relación a una pérdida de goce y su posible recuperación.

De esos cuatro discursos podríamos decir que tienen cercanía a una de las acepciones de Don Miguel Valbuena: “Pasos, diligencias, pretensiones, todo lo que uno hace para obtener lo que desea”, los discursos proporcionan una forma para que el sujeto se las arregle para recuperar un poco del goce perdido en función de un deseo que hace lazo con los otros.

En cada uno de los cuatro discursos el amor y el odio tienen su lugar y están articulados a la renuncia al goce. En el discurso analítico, el amor de transferencia “permite que el goce condescienda al deseo” (Lacan, 1963, p. 194) pero no sin pasar por el odio, transferencia negativa, del que el analista se hace objeto. En el análisis tanto el amor como el odio son llevados a la escena de la transferencia e interrogados.

Para Lacan amor y odio están entrelazados. En los primeros años de su enseñanza Lacan ubicaba al amor y al odio en el eje imaginario, y destacaba la oscilación constante del uno al otro. En los últimos años, en el Seminario 20 sigue sosteniendo esa oscilación ya que afirma: “Abordar el ser, ¿no estriba en eso lo extremo del amor, el más grande amor? (...) el más grande amor acaba en el odio” (Lacan, 1973, p. 176) Lacan afirma aquí que el más grande amor culmina en odio, cabe preguntarse entonces si la inversa es posible ¿todo gran odio culmina en amor? No parece ser así, el odio es un sentimiento más primitivo que el amor El rechazo primordial es parte de nuestra constitución psíquica. El odio apunta al ser y a sus modos de goce. Miller afirma: El odio es la más intensa de las pasiones. El amor concierne las apariencias, mientras que el odio es radical: apunta al ser. Puede llegar a abrochar [agrafer] todo el universo mental de un sujeto, supliendo de este modo el agujero abierto de su psicosis (Miller, 2015)

Esta observación de Miller es interesante, en algunos casos, integrar un grupo de odiadores es una forma posible de hacer lazo social en un sujeto psicótico.

El odio al igual que el amor apunta al ser o, como sostiene Lacan en este mismo Seminario, más que al ser, a la ex -sistencia: “Nada

concentra más odio que ese decir donde se sitúa la ex -sistencia,” (Lacan, 1973, p.147) Clara Holguín comenta esta cita: “Nada concentra más odio que un decir, esa marca singular de gozar, que es la diferencia absoluta, por eso se odia” (Olguín, 2016).

En el año 1972 Lacan acuña el llamado Discurso Capitalista, algunos sostienen que no es legítimamente un discurso porque propone que se puede gozar sin pérdida y no se asienta sobre una forma de imposibilidad en el lazo con el otro

El discurso capitalista es una torsión del discurso del amo que hace del sujeto un consumidor. El sujeto dividido acude al mercado en busca de objetos que se ofrecen a colmar su falta de goce. Lacan dice que es un discurso astuto porque el consumidor (en esa loca carrera de consumo) queda consumido.

En la conferencia “Hablo a las paredes”, Lacan afirma que el discurso capitalista forcluye la castración y deja fuera las cosas del amor. (Lacan,

Si el amor y el odio van juntos ¿qué lugar encuentra el odio en un discurso que deja fuera las cosas del amor? Tal vez el odio no encuentre moderación en ese discurso.

Desde otros marcos conceptuales se habla de discursos de odio. La UNESCO nos brinda una definición de trabajo para los mismos: “cualquier forma de comunicación de palabra, por escrito o a través del comportamiento, que sea un ataque o utilice lenguaje peyorativo o discriminatorio en relación con una persona o un grupo sobre la base de quiénes son o, en otras palabras, en razón de su religión, origen étnico, nacionalidad, raza, color, ascendencia, género u otro factor de identidad” (UNESCO, 2023) A diferencia de los discursos elaborados por Lacan, las expresiones de odio sistematizadas- la socióloga argentina Dora Barrancos habla de “programas” de odio- tienden a la ruptura del lazo social. De acuerdo con Dora Barrancos y desde otro marco conceptual y otro país la psicoanalista francesa Christiane Alberti afirma:

“Los acontecimientos recientes han demostrado que ciertos programas políticos exacerban las tendencias que conducen a esta (la) confrontación están diseñados para inflamar el odio, para restaurar la identidad del nosotros. De suerte que la forma social más perniciosa de la pulsión de muerte podría llamarse la “pulsión segregativa” (Alberti, 2022, p.3/4)

El llamado “discurso de odio” no discurre, no propicia al razonamiento ni a la conversación. No tiene nada que ver con las diligencias que se hacen para conseguir lo que se desea. Apunta a la segregación de la otredad en nombre de un “nosotros”. No lleva de un lado a otro. Lo que estas expresiones consiguen es como lo expresa el joven escritor Brian Szejnblum Andrade: “reemplazar la felicidad de alguien por odio y alimentar ese odio hasta que sea su droga” (Szejnblum, 2024, comunicación personal) El odio no se presta a la función discursiva sino al pasaje al acto.

El discurso analítico se orienta en una dirección muy diferente que los llamados discursos de odio porque restituye el circuito de la palabra y pone en juego la división del sujeto y del Otro.

Quien está en la posición de agente es el objeto a. El analista como causa del deseo apunta a la división del sujeto, el sujeto está en el lugar del Otro, el lugar del que trabaja y trabaja en análisis para producir los significantes amo que lo dividen. En la práctica del psicoanálisis se pone a hablar al sujeto para que pueda intentar decir qué lo divide y señalar lo imposible de decir en relación a su goce. Se da lugar a la angustia que, muchas veces el odio enmascara.

La angustia es una respuesta ante el desamparo originario (*Hilflosigkeit*), es una respuesta que se vincula con el Otro porque el sujeto depende del Otro para satisfacer sus necesidades originarias. Freud diferencia la angustia automática de la angustia señal, Lacan dirá que la angustia es señal de lo real. La angustia en tanto señal de lo real nos conecta con la castración, con la división subjetiva, y con los avatares de la relación con el Otro. Hay diferentes respuestas del sujeto ante la angustia, la Clínica de la Urgencia desde la orientación lacaniana da cuenta de ello. En esta ponencia tomaremos una que nos parece relevante debido a su actualidad.

¿Si la angustia ante la división del sujeto no es remitida a la castración, hacia dónde podrá ser remitida?

“Agitar la angustia hacia el odio” es el título de un interesante artículo de François Ansermet. Título que realmente constituye una hipótesis: es posible agitar la angustia hacia el odio.

Ansermet en dicho artículo vincula el odio, la angustia y la violencia y lo enuncia de esta manera: “La violencia está presente en cada uno, constitutiva de su condición. Puede aparecer en particular cuando la angustia domina. Algunos activan la angustia, la agitan hacia el odio hasta desencadenar violencia” (Ansermet, 2017)

Así como la angustia es señal de lo real, el odio también apunta a lo real del Otro pero lo supone completo, consistente, sin fisuras. Un otro cuyas vestiduras deben ser desgarradas. Apunta a lo real del Otro pero en forma del rechazo, sin pasar por la pregunta acerca del deseo. El odio se propone, entonces, como un modo de hacer con la angustia, pero en un corto- circuito que permite al sujeto desconocer la división del Otro y la propia. “Tú eres ese a quien odias” formula Lacan en el final del Seminario 5 (Lacan, 1999, p 518.) Tanto Freud como Lacan dijeron esto en diferentes momentos y de diferentes maneras: el odio hacia lo extraño o extranjero es en definitiva odio hacia aquello extranjero que habita dentro de mí. Ese goce que es propio pero que nos hace extraños para nosotros mismos se proyecta como odio hacia los otros.

Ansermet habla de “una epidemia del rechazo al otro”:

La angustia se convierte en miedo, miedo del otro, miedo del mañana, miedo de la historia, miedo del abismo que se abre en sí mismo y en el que se sumerge el mundo. La angustia hace coincidir lo más íntimo con lo más colectivo. El odio de sí mismo deviene odio al otro. Ese movimiento puede incluir a toda la sociedad, en una epidemia de rechazo al otro.” (Ansermet, 2017) Cuando se priva al sujeto de la posibilidad de la palabra que

permita su elaboración y cuando a través de la exacerbación de los mensajes de odio se pretende “agitar la angustia hacia el odio”, se redobra el desamparo del sujeto y se lo precipita al pasaje al acto violento.

El 6 de mayo del 2024, Justo Fernando Barrientos, arrojó un explosivo casero en la habitación de una pensión donde vivían cuatro lesbianas e impidió que ellas salieran y escaparan del fuego. Esto ocasionó la muerte de tres de ellas y heridas en las manos y la cara de la que sobrevivió.

El hecho fue informado por diferentes medios de comunicación y se abrió el debate acerca de si este hecho se trató o no de un crimen de odio. El Juzgado Criminal y Correccional N°14 decidió no tener en cuenta que se trata de crímenes de odio por lo que diferentes organizaciones feministas reivindican que se reconozca a los tres asesinatos como lesbicidios. Lo cierto es que Barrientos insultaba a estas mujeres por ser lesbianas hasta que finalmente pasó de los insultos al acto criminal. Marta Dillon escribe en una columna de Página 12 “La violencia discursiva se derrama en violencia concreta sobre cuerpos concretos. (Dillon, 2024)

Anaëlle Lebovits-Quenehen afirma:

Son tiempos en los que las minorías se imponen (...). A ello responden odios de todo tipo, tan particulares como particulares son estos grupos: del racismo a la misandria, del antisemitismo a la misoginia, de la misología (odio al *logos*, a la razón) a la homofobia o la transfobia, etcétera. Estos odios, tan fragmentados como los grupos implicados, parecen tener una respuesta para todo. (Lebovits-Quenehen, 2023)

La autora sostiene que hay una lógica de la exclusión que se basa en la lógica del conjunto: “La homogeneidad de un grupo solo puede lograrse excluyendo a aquellos cuyo modo de goce difiere de la norma dominante” y afirma que esto no es nuevo: “Lo que es nuevo, sin embargo, es tanto la proliferación de estos conjuntos como la firmeza con que se afirman excluyendo.” (Lebovits-Quenehen, 2023)

Cuando desde los lugares de prestigio y poder se avalan las expresiones de odio. estas transitan rápidamente por las redes sociales, propician ese agitar la angustia hacia el odio, legitiman el rechazo del otro y favorecen el surgimiento de la violencia. Violencia que muchas veces precipita al pasaje al acto: peleas, accidentes viales, violencia hacia la pareja o hacia las niñeces, etc, o se vuelve contra el propio sujeto: autolesiones, intentos de autoeliminación. Urgencia generalizada que en algunos casos conduce a algún servicio donde haya profesionales que ofrezcan escucha desde el psicoanálisis

Las guardias de Salud Mental, los diferentes servicios que asisten a sujetos con problemas tales como las adicciones, tipos de violencia (familiar, de pareja, racial, etc.) vulneración de derechos, son lugares donde acuden sujetos que tal vez nunca se plantearon que un analista los pudiera escuchar. En esos lugares, “trincheras” como le gusta decir a Inés Sotelo se puede producir el encuentro un/a profesional que sostenga su práctica desde el psicoanálisis y pueda ofrecer al sujeto un lugar donde

su palabra sea alojada, donde pueda interrogar el odio, hacerlo hablar, mostrar su inconsistencia y, si el sujeto da su consentimiento, reconducirlo a sus raíces de angustia y seguir los rasgos del goce que está en juego allí.

#### NOTA

Directora: María Inés Sotelo

Grupo de Investigación: María Alejandra Rojas, Lucas Leserre, Vanesa Patricia Fazio, Larisa Santimaria, Valeria Laura Mazzia, Daniel Martin Melamedoff, Benjamin Branca, Emilia Paturlane, Gabriela Claudia Triveño Gutierrez, Graciela María Tustanoski, Leandro Martín Vizzolini, Antonella Silvana Miari, Lucía Moavro, Daiana Regojo, Gustavo Saraceno, Carolina Barrionuevo, Gisela Cid, Gisela Contino, Karina De Dominici, Mónica Mufarregge, Agostina De Luca, Sol Acosta Córdoba, Mauro Ezequiel Amor, Paula Mariana Suarez López, Victoria Lonardi, Ignacio Sires, Sofía Vitale, Natasha Irina Wosniak.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, C. "El lazo entre lo que hablan" en Orientación \_ Textos. EOL. 2022. [https://jornadaseol.ar/31J/OT/OT\\_Alberti.pdf](https://jornadaseol.ar/31J/OT/OT_Alberti.pdf)
- Anserment, F. "Agitar la angustia hacia el odio" en Lacan Cotidiano, Adenda N° 643. Traducido por Cinthya Estrada, Navarin Editores, 2017, repuesto de [https://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-643\\_Adenda.pdf](https://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-643_Adenda.pdf)
- Barrancos, D. "Ultra derechas: El odio no es sólo discursivo" en Revista Haroldo, 2023 <https://revistaharoldo.com.ar/nota.php?id=806>
- Diccionario ilustrado Vox, Latino-Español, Español-Latino*, Redactores Palestra Latina, bajo la dirección del R.P. José María Mir, Ed. Vox, Barcelona, 1999.
- Dillon, M. "Ataque lesbofóbico: la materialización de los discursos de odio", Página 12, 2024. <https://www.pagina12.com.ar/735480-el-odio-a-las-lesbianas-se-cobro-dos-victimas>
- Freud, S. Prólogo a August Aichhorn, *Verwahrloste Jugend* (1925) en *Escritos breves*. Tomo XIX. Amorrortu. 2014. Buenos Aires.
- Holguín, C. "Un esfuerzo de ser más Lacaniano" en Lacan XXI, Revista de Fapol online. <https://www.lacan21.com/sitio/un-esfuerzo-de-ser-mas-lacaniano/>
- Lacan, J. (1957-1958). El Seminario. Libro V. Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires. Paidós. 1999.
- Lacan, J. (1962-1963). El Seminario de Jaques Lacan. Libro X. La angustia. 1 ed. 4° reimp. Buenos Aires: Paidós. 2008.
- Lacan, J. (1968-69) El seminario, libro 16: De un Otro al otro. Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1972 [2012]). Hablo a las paredes. Paidós.
- Lacan, J. (1972). Conferencia en Milán sobre el discurso analítico. Inédito.
- Lacan, J. *El Seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Buenos Aires. 2010.
- Lebovits-Quenehen, A: Actualidad del odio. Una perspectiva psicoanalítica. Revista Virtualia, 2023, <https://www.revistavirtualia.com/articulos/994/odio/actualidad-del-odio-una-perspectiva-psicoanalitica>
- Miller, J.A. "El teatro secreto de la pulsión" CEIP Lacaniano. Chile. 2015 repuesto de <http://ceiplacan.blogspot.com/2015/12/el-teatro-secreto-de-la-pulsion-ja.html>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.7 en línea]. [20/06/2024].
- Soria, N. Síntomas del discurso capitalista. Acta Académica 2019, <https://www.aacademica.org/000-111/517.pdf>
- UNESCO: "Que se debe saber acerca de los discursos de odio" UNESCO 2023 repuesto de <https://www.unesco.org/es/countering-hate-speech/need-know>
- Valbuena, M. *Diccionario Latino- Español*. Librería de la Vda de CH Boret. París/México 1896.